

Como miembro de ECODES y como miembro de la FAS me hace muchísima ilusión presentar hoy a la PAI en esta gala en la que premiamos a este equipazo por su trayectoria solidaria.

Es fácil y es difícil a la vez presentar a la PAI. Difícil porque qué podemos decir nuevo de esta compañía tan conocida por varias generaciones de todo Aragón. Fácil, porque quién no quiere a la PAI, quién no ha reído, bailado y jugado al son que nos proponen.

Con 43 años a sus espaldas, muchas de las presentes habrán disfrutado en primera persona o como acompañantes de alguna de sus obras teatrales, performances, juegos, talleres, danzas, cuentacuentos o animaciones.

Pero no sólo nos han entretenido. A través de las palabras, los colores, las formas y los movimientos han ido transmitiendo **valores de solidaridad, cooperación y ecologismo** a varias generaciones.

La trayectoria de la PAI está íntimamente ligada con la **educación transformadora**:

Educando en el pensamiento crítico, cuando con la “Linterna mágica”, un club por el que han pasado miles de niños y niñas de Zaragoza, en el que han desarrollado su espíritu crítico como espectadores. Tan necesario en una sociedad dominada por las pantallas.

Incitando a la participación activa, a la autonomía y al empoderamiento a quienes osan entrar en sus juegos. Y no sólo me refiero a la emoción de un bebé cuando experimenta en un espacio seguro como era el Espacio bebé. Tampoco para los adultos cabe escaquearse cuando se está en uno de sus talleres, una quedada para jugar o un espectáculo: la participación está en el centro. Y tras ella, nos queda el poso de la reflexión.

Demostrando que la sostenibilidad es posible, bella y divertida. La PAI lleva décadas mostrándonoslo en el espacio infantil de las fiestas del Pilar, Introduciendo materiales reciclados en sus juegos y talleres, reutilizando muebles desechados para que las artistas más pequeñas los pinten y repinten, o haciéndonos jugar con elementos naturales, recordando que más allá del plástico y la electrónica, jugar con troncos, arena o frutos secos es divertido, sostenible y retador.

Transmitiendo mensajes hacia una sociedad más justa e igualitaria o hacia el trabajo en equipo y la cooperación, con juegos en los que esa máxima -tan de la FAS- “juntas, llegamos más lejos” es parte de su esencia.

También lo hacen difundiendo los Objetivos Desarrollo Sostenible. Y en este punto han estado entre los pioneros en Aragón. No sé si ustedes han atravesado las puertas de los Objetivos Desarrollo Sostenible en el espacio infantil Río y Juego. Allí las puso hace unos años la PAI, cuando casi en ningún espacio o institución se valoraba la importancia ni se visibilizaba la agenda 2030 para construir sociedades sostenibles y justas. Poco después, junto a la FAS, crearon el Restaurante Planeta Tierra, un restaurante diferente que ofrece un menú compuesto de juegos que tienen que ver con los diferentes Objetivos de Desarrollo Sostenible. Un restaurante donde los comensales eligen el plato que quieren “degustar” y lo juegan. ¿Y de qué nos hablan los platos?.... de la alimentación, del consumo responsable, de sostenibilidad, de igualdad de género, de paz y justicia, de agua y saneamiento, etc... pero siempre desde un planteamiento lúdico... ¡y con mucho humor y mucho arte.

Y por último, **incorporando La perspectiva internacionalista** en sus colaboraciones con muchas organizaciones, o implicándose activamente en causas con la causa saharauí. ¿Quién sino la PAI iba a crear colectivamente un desierto en papel?

En resumen, la PAI lleva cuatro décadas abordando temas sociales de forma divertida, sin perder el compromiso con la justicia, solidaridad e igualdad que tanto necesitamos para construir un mundo más humano y sostenible.

Y toda esta trayectoria de compromiso no sería posible sin las personas que hay y que ha habido detrás de la PAI. No voy a nombrarlas porque en 43 años este maravilloso equipo de personas ha ido creciendo y variando y porque junto a vosotras también ha habido otras personas maravillosas que os han contagiado parte de este quehacer.

Queremos que este premio también sea un homenaje a vuestro compromiso personal, al cariño que ponéis en vuestras acciones, al respeto con el que habéis escuchado siempre las propuestas que hacíamos desde las organizaciones. Cómo desde la escucha habéis sabido transformar nuestras propuestas pasionales, teóricas y utópicas en acciones tangibles, visibles, sensibles, palpables. Hermosas... y que a la vez mantenían esa esencia que buscábamos transmitir.

Porque en vuestra trayectoria habéis demostrado en el día a día que la solidaridad también es alegría, es creatividad, es arte, es cultura, por todo ello y por mucho más os merecéis este premio a la Trayectoria Solidaria. Gracias PAI